

Bienvenidos, hermanos, a este séptimo día, el Sabbat.

La mayoría de las personas en el mundo occidental ha escuchado la historia, la verdadera historia sobre el maná que Dios ha dado a Su pueblo, la nación física de Israel, mientras ellos vagaban por el desierto. La verdad es que solo los que tienen el espíritu santo de Dios pueden comprender espiritualmente lo que sucedió entonces y aprender de esto. Porque muchos piensan: "Sí. Conozco la historia del maná con el que Dios alimentó a los hijos de Israel en el desierto". Pero no se trataba de esto. Se trataba del séptimo día, el Sabbat.

Vayamos a Éxodo 16. Y esto fue antes de que Dios diera Su ley al pueblo de Israel, como podemos leer en Éxodo 20. Dios reveló a Israel el séptimo día, el Sabbat, antes de darles la ley. Pero las personas piensan: "Sí. Esa historia es sobre maná en el desierto. Sobre el alimento que Dios ha provisto para los hijos de Israel". Y eso es verdad. Pero se trata de algo que es de naturaleza espiritual. Esto era para nosotros. Porque esto es algo que las personas deberían entender. Si ellas leen esa historia. Porque en realidad esta historia es sobre el séptimo día, el Sabbat. No el domingo, pero el séptimo día de la semana, el Sabbat.

Dios ha dado el maná al pueblo de Israel por amor ellos. Esa ha sido la motivación de Dios al hacer esto. Dios les ha dado alimento a nivel físico, el maná, para que ellos comiesen. Y Dios hizo esto por amor a ellos. Pero esta historia también tiene que ver con el Sabbat. Y el Sabbat también es una demostración del amor de Dios a nosotros. Porque entendemos que Dios nos ha dado el séptimo día, el Sabbat, para que podamos crecer espiritualmente. Porque es en ese día que Dios nos enseña Su palabra. Es en el Sabbat que Dios nos da el maná espiritual, Su palabra.

El título del sermón de hoy es *El Maná*. Y el propósito del presente sermón es mirar qué lecciones espirituales (porque hay más de una) podemos aprender de lo que Dios hizo entonces al dar el maná, algo físico, a los hijos de Israel.

Éxodo 16. Esto fue después de que las aguas amargas se volvieron dulces. Dios les dio agua potable. Ellos ahora podían beber de esa agua. Y hay lecciones que podemos aprender de esto también, pero este no es el tema del sermón de hoy. Porque hoy vamos a hablar de cuál era el propósito del maná.

**Éxodo 16:1 - Toda la congregación de los hijos de Israel partió de Elim...** Y ese nombre significa "lugar de fortaleza". **...y llegó al desierto de Sin...** Que significa "lugar de barro". **...que está entre Elim y el Sinaí...** El Sinaí que está en Arabia. No el Sinaí que está en Egipto. Muchos se confunden y piensan que esto fue en Egipto. Pero no. Esto fue en Arabia.

**...el día quince del mes segundo después de salir de la tierra de Egipto.** Un mes después de que ellos salieron de Egipto. Y sabemos que ellos salieron de Egipto el día quince del primer mes, que es el primer Día de los Panes sin Levadura.

**Entonces toda la congregación de los hijos de Israel murmuró...** Ellos empezaron a quejarse. Y esta no era la primera vez de ellos se quejaban ¿verdad? Ellos comenzaron a quejarse luego enseguida. Ellos ya se habían quejado porque no tenían agua para beber y ahora ellos se estaban quejando porque no tenían comida. **...contra Moisés y Aarón.** Y hay una lección que podemos aprender espiritualmente aquí. Dios había dado a Aaron y a Moisés ciertas responsabilidades como líderes del pueblo de Israel. Su tarea era guiar a los hijos de Israel en su partida de Egipto. Y esto es lo mismo para nosotros. Dios ha dado líderes a Su Iglesia que nos guían mientras nosotros estamos saliendo de Egipto. Y tenemos muchas lecciones que aprender a lo largo del camino. Porque cuando Dios nos llama no aprendemos todas las cosas que necesitamos aprender de inmediato. Nuestro aprendizaje dura toda la vida. Nunca dejaremos de aprender. Siempre estamos aprendiendo algo.

Y aquí los hijos de Israel se quejan de Moisés, del liderazgo. Ellos no entendían de qué se trata todo esto. Y nosotros hoy nos quejamos del ministerio. Algunos piensan: "Ellos no hacen esto o aquello". Y hay importantes advertencias aquí. Tengan mucho cuidado con esas cosas. Porque se trata de gobierno de Dios. La 4ª Verdad. Pero también está lo de "quejarse del siervo de otro". Los ministros son siervos de Dios. Y debemos tener mucho cuidado con quejarnos del siervo de otro. La Biblia nos advierte de que no debemos hacer esto. Y entendemos que esto es algo de naturaleza espiritual y que hay lecciones que debemos aprender de esto. Debemos tener mucho cuidado con la forma en que pensamos hacia los miembros del ministerio de la Iglesia de Dios.

**Versículo 3 - Los hijos de Israel les decían: "¡Ojalá el SEÑOR nos hubiera hecho morir en la tierra de Egipto...** Un pensamiento bastante negativo. "Sería mejor haber muerto entonces que estar aquí, que ser liberados de Egipto. Estaríamos mejor muertos. **...cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos!** Ellos se habían olvidado de lo malo que lo habían pasado en el cautiverio, en la esclavitud. Ellos solo se acordaban de las ollas de carne y del pan. "Eran buenos tiempos porque teníamos qué comer". Pero ellos se habían olvidado de todo el sufrimiento por el que habían pasado estando en la esclavitud.

**¡Vosotros nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda la congregación!** Ellos solo estaban pensando en lo físico. Ellos querían comida.

**Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Voy a hacer que os llueva pan del cielo. El pueblo deberá salir todos los días a recoger su ración diaria.** ¿Por qué? Dios les iba a dar el maná. Y aquí Dios explica por qué. **Voy a ponerlo a prueba, para ver si cumple Mi ley o no.** Una prueba espiritual. Porque, ¿de qué se trata el maná en realidad? Dios les dio el maná para ponerlos a prueba.

Y esto es lo mismo hoy. Dios nos da el alimento espiritual mayormente en el Sabbat. Recibimos el alimento espiritual, con la ayuda del espíritu santo de Dios, y somos puesto a prueba. Porque podemos

escuchar lo que nos es dicho pero la pregunta es si vamos a seguir las instrucciones de Dios, si vamos a hacer lo que nos es dicho.

Escuchamos a menudo que debemos luchar contra nuestro “yo”, que debemos estar alerta y en guardia. Escuchamos todas esas advertencias, pero ¿estamos viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios? ¿Estamos poniendo esas cosas en práctica? Porque es muy fácil escuchar esas cosas y no hacer nada durante toda semana y simplemente venir a la reunión el siguiente Sabbat. No ponemos en práctica lo que escuchamos en los sermones. Escuchamos cosas que quizá nos suenan bien. Estamos de acuerdo con lo que escuchamos pero no lo ponemos en práctica. ¡Porque ahí es donde está el desafío!

Dios puso el pueblo de Israel a prueba para ver si ellos iban a seguir Sus instrucciones o no. Dios les dio el maná para ponerlos a prueba. Nosotros también somos puestos a prueba hoy. Solo que para nosotros esto es espiritualmente. Dios nos ordena guardar el Sabbat y nos pone a prueba en esto. Dios quiere saber si guardaremos el Sabbat, si viviremos de acuerdo con esto. ¿Haremos esto?

Les voy a contar algo que me pasó. Yo estaba buscando trabajo y fue a una entrevista de trabajo en una empresa cuyos propietarios eran judíos. Yo entonces pensé que ellos guardaban el Sabbat, ya que eran judíos. Pero me he equivocado. En esa entrevista el director me dijo: ¿Sabes que somos una empresa judía y que tenemos ciertas reglas.” Y yo entonces le dije: “Sí. Lo sé”. Y él entonces me dijo: “Pero los Sabbats trabajamos en la oficina central. Y como serás parte de la gerencia tendrás que trabajar de ocho a doce todos los Sabbats. Después puedes hacer lo que quieras”. Yo quedé boquiabierto. Yo pensé: ¿Sois una empresa judía y queréis que yo trabaje de las ocho a las doce en el Sabbat? ¿No se supone que guardáis el Sabbat?”. Yo entonces les dije que yo no trabajo en el Sabbat.

Porque guardar el Sabbat es un mandamiento de Dios y Dios nos pone a prueba en esto. Yo entonces dije al director: “Si me necesitáis estoy disponible para trabajar los domingos. Puedo trabajar de de ocho a doce los domingos”. Y él me dijo: “Me parece bien”. Y yo no sé si lo que he hecho ha sido sensato. No estoy muy seguro de esto. Pero como yo necesitaba el puesto yo pensé: “Esto es lo que haré”. Y he estado haciendo esto un par de años. Yo solía ir a trabajar a las 7:30 de la mañana o a las 6:00 de la mañana a veces para cumplir con esas cuatro horas que ellos requerían. Y había otras cosas que ellos hacían y que me sorprendían mucho. Muchas en las reuniones ellos me preguntaban cosas como: “¿Cuándo cae el Día de la Expiación, Wayne?” Porque la idea que ellos tienen sobre el ayuno en el Día de la Expiación es completamente diferente a lo que dice la Biblia.

Y ellos siempre me estaban preguntando: “¿Cuándo cae tal y tal Dia Sagrado?” Ellos nunca guardaban los Días Sagrados de Dios pero ellos me preguntaban cuándo cania porque ellos seguían ciertos rituales, ellos lo celebraban con una comida o una cena y luego iban a trabajar en los Días Sagrados de Dios.

El Sabbat es un mandamiento que nos pone a prueba. Aunque muchas personas dicen que guardan el Sabbat. Pero somos puestos a prueba en esto para ver si vamos a poner en práctica lo que escuchamos ese día. De esto se trata la prueba. Porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Debemos vivir de acuerdo con la palabra de Dios. Y esto significa que tenemos que poner en práctica las cosas que escuchamos en los sermones. Lo ponemos en práctica para ver si funciona o no. La Biblia dice que debemos probar todas las cosas. Y esto no significa que tenemos que ponernos a estudiar la Biblia y comprobar si lo que la Biblia dice es correcto. Se trata de poner en práctica las cosas que escuchamos en los sermones. Debemos seguir las instrucciones que nos son dadas. Debemos vivir de acuerdo con lo que nos es dicho. De eso se trata.

El maná representa el alimento espiritual. La palabra de Dios. La Verdad. Dios dice que Su palabra es verdad. Nosotros lo sabemos. Todo gira alrededor de la palabra de Dios. El maná, el maná espiritual, es la palabra de Dios. Y la pregunta es si vamos a poner esto en práctica en nuestra vida.

El maná, el alimento espiritual, es algo que Dios tiene que darnos. Dios nos da el alimento espiritual a través de Su apóstol y nosotros podemos comer de ese alimento espiritual gracias al espíritu santo de Dios. Porque nadie puede comer el maná espiritual si no tiene el espíritu santo de Dios. Esto es simplemente imposible.

La pregunta es: ¿Viviremos de acuerdo con la ley de Dios o no? Esto es algo de naturaleza espiritual. Dios nos pone a prueba para ver si vamos a obedecerle o no. Para ver si vamos a seguir las instrucciones que Él nos da en Su Iglesia. De esto se trata.

**Versículo 5 - En el sexto día...** Y entendemos que el sexto día es el viernes. Entendemos eso. El sexto día es llamado un día de preparación. Y hay que recordar que todo esto fue antes de que Dios les diera la ley en el Monte Sinaí, como podemos leer en Éxodo 20. Aquí Dios está hablando a Israel sobre ese día. Porque algunos sabían sobre ese día, pero el pueblo de Israel no sabía mucho sobre este día porque ellos nunca lo habían guardado. Y aquí Dios les dice que ellos tenían que guardar ese día.

**...recogerán una doble porción, y todo esto lo dejarán preparado.** Lo único que ellos tenían que hacer era recoger el maná. Y en el sexto día ellos tenían que recoger una doble porción, el doble de lo que ellos solían recoger normalmente, para el séptimo día también.

**Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: “Esta tarde sabréis que fue el SEÑOR quien os sacó de Egipto...** Dios les daría la prueba de esto. Nosotros entendemos que Dios nos está sacando del Egipto espiritual. Entendemos que Dios, YAHWEH ELOHIM, es el único que puede sacarnos del Egipto espiritual. Lo sabemos. Y sabemos que todo esto tiene que ver con el espíritu santo de Dios. Porque es gracias al espíritu de Dios podemos escuchar lo que Dios nos dice y comenzar a pensar de manera diferente.

Si usamos nuestra mente carnal seguiremos pensando de la misma manera. Pero esto no funciona porque no estamos de acuerdo con Dios. Necesitamos el poder del espíritu santo de Dios para poder

entender lo que Dios nos dice y decir: “Ah, sí. Eso es lo que haré”. Damos oídos a Dios y esto es la prueba de que Dios nos ha llamado. Es Dios quien nos llama a pensar de manera diferente las personas de este mundo. La verdad que Dios nos da es la prueba de esto.

Dios nos ha dado 57 Verdades. Dios también nos ha dado muchas cosas que no están listadas como Verdades. Pero el conocimiento que tenemos es realmente increíble. A veces miramos las cosas y nos damos cuenta de que pensamos de manera diferente. Cuanto más tiempo una persona es parte del Cuerpo de Cristo y tiene acceso al espíritu santo de Dios, más conocimiento esa persona tiene. Y nos damos cuenta de que somos completamente diferentes a las personas del mundo. Chris y yo solemos hablar sobre esto cuando estamos viajando en coche. No encajamos en este mundo. Ustedes tampoco. No pertenecemos a este mundo. Somos unos inadaptados, unos tipos raros. Nos damos cuenta de que no encajamos en este mundo. No estamos de acuerdo con muchas cosas que las personas en el mundo hacen. Simplemente ya no encajamos.

Y esto es bueno. Es bueno que no encajemos en este mundo, en el sistema del mundo. Porque no queremos el sistema del mundo. ¡Queremos un nuevo sistema! Hablamos sobre esto a menudo. Pero muchas personas no aceptarán el camino de vida de Dios. Porque si no tenemos el espíritu santo de Dios no podemos pensar de manera diferente. Solo podemos pensar con la mente carnal. Porque todos tenemos una mente carnal, nuestra propia visión de las cosas, nuestra opinión.

Y a muchos no les va a gustar lo que vendrá. Ellos verán el cambio, pero debido a que ellos están tan acostumbrados a este sistema, cuando todos estos cambios comiencen a ser implementados ellos se sentirán fuera de lugar. Ellos se sentirán como nosotros nos sentimos ahora en lo que respeta al sistema del mundo. Y ellos tendrán que adaptarse al nuevo sistema. Ellos tendrán que comenzar a guardar el Sabbat. Esto será lo primero, guardar el Sabbat. Porque si una persona no guarda el Sabbat ella será castigada. Porque si una persona no guarda el Sabbat ella no puede aprender ni a crecer espiritualmente. Como nosotros hoy.

**Éxodo 16:7 - y mañana por la mañana veréis la gloria del SEÑOR. El SEÑOR, YAHWEH ELOHIM, ya sabe que vosotros andáis murmurando contra Él.** Y supongo que esto les ha asustado un poco. Ellos creían que se estaban quejando contra Moisés y Aarón, pero aquí les es dicho que ellos se estaban quejando contra el SEÑOR, contra Dios.

“¿Qué nosotros nos estamos quejando contra Dios? No estamos quejándonos contra Dios. Nos estamos quejando de ti”. Pero a nivel espiritual esto es lo mismo.

Se trata del gobierno de Dios. Se trata del espíritu santo de Dios. Dios obra a través de una estructura, del liderazgo. Y esto significa que si nos del liderazgo en realidad nos estamos quejando contra Dios. Y seguro que ellos se quedaron un poco desconcertados al oír esto, porque esto era algo nuevo para ellos. Esa no era su forma de pensar. Ellos eran carnales, físicamente orientados y era difícil para ellos comprender esas cosas.

**El SEÑOR ya sabe que vosotros andáis murmurando contra Él.** La lección que podemos aprender aquí es que nada, absolutamente nada queda escondido para Dios. Cuando una persona piensa de una determinada manera, aunque ella no diga nada o no actúe de acuerdo con cómo piensa, Dios lo sabe. Nada queda escondido para Dios. Y debemos tener mucho cuidado, porque Dios conoce todos nuestros pensamientos. Porque a veces tenemos pensamientos negativos o pensamos de manera equivocada. Y cuando esos pensamientos nos vienen a la mente tenemos que atajarlos luego enseguida. Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para cortar esos pensamientos de raíz. Porque es natural para los seres humanos tener ciertos pensamientos. Todos tenemos esos pensamientos. Esto es normal. Pero debemos estar en guardia y atajar esos pensamientos de inmediato. Es decir, debemos comprender lo que está pasando realmente.

**Nosotros no somos nadie, para que vosotros murmuréis contra nosotros.** Moisés y Aarón dicen al pueblo: “¿Quiénes somos para que os quejéis de nosotros?”

**Versículo 8 - Y añadió Moisés: “Esta tarde el SEÑOR os dará a comer carne, y mañana os saciará de pan...”** Otros deben ver que Dios está cambiando nuestra manera de pensar. Esto es algo que los demás deberían notar. Y aquí en esa narración Dios va a realizar un milagro. Y cuando Dios nos llama al Cuerpo de Cristo los demás deben poder ver la evidencia de esto en nuestra manera de pensar. Ellos deben ver que nuestra manera de pensar está siendo cambiada.

Y esto comienza con el Sabbat. Esa es la primera evidencia de que usted es un poco raro. Las personas en el mundo piensan que somos raros. Y esta es la evidencia. Porque nuestra manera de pensar cambia y nos damos cuenta de que tenemos que guardar el Sabbat en el séptimo día. Y no solo eso, pero también entendemos por qué debemos guardar el Sabbat en el séptimo día.

El Sabbat, el séptimo día, tiene que ver con nuestro crecimiento espiritual. En ese día Dios nos explica Su palabra. Dios nos da entendimiento de Su palabra por el poder del espíritu santo de Dios. Y así crecemos. Porque Dios nos enseña en ese día. Dios creó el Sabbat y descansó en ese día. Y esto es un ejemplo para nosotros. En el Sabbat debemos descansar físicamente, pero el Sabbat también tiene un importante aspecto que es de naturaleza espiritual. Descansar físicamente es solo una parte del Sabbat. Pero la parte más importante de Sabbat es que en ese día Dios nos da más de Su espíritu para que podamos entender Su palabra. Y entonces tenemos la capacidad de crecer y de pensar de manera diferente.

Y los demás deben poder ver esa transformación que está teniendo lugar en nuestra mente. Nos comportamos de manera diferente con los demás porque estamos creciendo en el amor. Porque el amor humano es inútil, pero el amor de Dios es diferente. Y los demás deben ver que somos diferentes. Respondemos a las cosas de una manera diferente a como lo hacíamos antes de que Dios nos llamara. Cuando algo sucede en nuestra vida respondemos a esto de una manera diferente a la manera como nuestro viejo “yo” respondería. Y los demás notan esto. Esa es la evidencia. Ellos notan que ahora respondemos de manera diferente y dicen: “Ya no eres la persona que yo conocía antes”. Porque respondemos de manera diferente a como hacíamos antes.

Moisés les dijo: **Porque ¿quiénes somos nosotros? ¡Vosotros no estáis murmurando contra nosotros, sino contra el SEÑOR!** Y este principio espiritual tiene que ver con el gobierno de Dios en la Iglesia. No debemos juzgar al siervo de otros. Porque cuando jugamos o criticamos a los ministros estamos criticando y juzgando a los siervos de Dios. Nos ensoberbecemos poniéndonos en el lugar de Dios Todopoderoso porque nos convertimos en jueces. Y lo más importante que podemos aprender de es que debemos juzgar a nosotros mismos, debemos examinar a nosotros mismos, mirarnos en un espejo, examinar nuestra manera de pensar regularmente, para que podamos vernos como realmente somos.

**Versículo 9 - Luego se dirigió Moisés a Aarón: “Dile a toda la comunidad israelita que se acerque al SEÑOR, pues los ha oído murmurar, quejarse, contra Él”. Mientras Aarón hablaba con toda la comunidad israelita, volvieron la mirada hacia el desierto, y vieron que la gloria del SEÑOR se hacía presente en una nube. El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: “Han llegado a mis oídos las murmuraciones, las quejas, de los israelitas. Diles que antes de que caiga la noche comerán carne, y que mañana por la mañana se hartarán de pan.**

¿Y qué esperaban ellos? Ellos se habían quejado porque querían carne y el pan y esto es lo que ellos esperaban recibir. Ellos no esperaban que Dios les fuera a dar algo como el maná. “¡Dios nos va a dar carne y pan! ¡Que rico!” Porque ellos estaban acostumbrados a comer esto en Egipto. Y ellos no podían pensar en nada diferente a esto. Ellos esperaban que Dios les fuera a dar pan y carne. “¡Qué bien! Ahora tendremos carne y pan para comer”.

**Así sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios.** Nosotros entendemos que necesitamos tener el espíritu santo de Dios para poder comprender aquello con lo que Dios nos alimenta. Y ese principio espiritual es la prueba de esto. Esta es la prueba más importante - además de las verdades - de nuestro llamado. No podemos salir de Egipto sin el llamado de Dios. Solo entonces podemos ver las cosas de manera diferente y podemos entender la importancia del Sabbat.

Es increíble que debamos recordarnos de que podemos guardar el Sabbat en el séptimo día, como estamos habiendo hoy, porque Dios nos ha llamado a esto. Lo más importante es la razón por la cual estamos aquí. ¿Por qué estamos aquí? ¿Por qué Dios nos ha dado el Sabbat? No solo para que descansemos físicamente. Dios nos ha dado el Sabbat para que podamos crecer espiritualmente.

**Versículo 13 -Esa misma tarde el campamento se llenó de codornices, y por la mañana una capa de rocío rodeaba el campamento.** Dios cumplió lo que Él había dicho. **Al desaparecer el rocío, sobre el desierto quedaron unos copos muy finos...** Ellos esperaban que Dios les fuera a enviar pan y no **unos copos muy finos, semejantes a la escarcha que cae sobre la tierra.**

**Versículo 15 - Como los israelitas no sabían lo que era, al verlo se preguntaban unos a otros: “¿Y esto qué es?”** Como nosotros haríamos. Nosotros también nos preguntaríamos: “¿Qué es esto?” Estaba claro que no era pan cocinado en un horno. Eran copos muy finos. **Moisés les respondió: Esto es el**

**pan que el SEÑOR os da para comer.** Ellos no podían entenderlo, pero Dios les estaba poniendo a prueba.

El alimento espiritual que Dios nos da es la palabra de Dios, es la verdad. Eso es lo que debemos comer en el Sabbat. Entendemos que Cristo es el pan de vida. Y es muy fácil decir esto. “Cristo es el pan de vida”. Pero ¿qué significa eso? Entendemos que el Verbo de Dios se hizo carne. El pan de vida del que podemos comer es la palabra de Dios, son las cosas que Cristo dijo, de las que Cristo explicó el significado espiritual. Pero necesitamos el espíritu de Dios para poder entender esas cosas. Cristo dijo: “Comed mi carne y bebed mi sangre”. Pero las personas no podían entender lo que él estaba diciendo. Ellos solo podían pensar a nivel físico. Nosotros entendemos que tenemos que comer de la palabra de Dios. La palabra de Dios es nuestro pan. Debemos vivir de la palabra de Dios.

Vayamos rápidamente a Deuteronomio 8 y vamos a leer sobre un principio espiritual que confirma esto. **Deuteronomio 8:1- Cumple fielmente todos los mandamientos que hoy te mando, para que vivas, te multipliques...** ¿Qué significa esto para nosotros? Ellos iban a multiplicarse físicamente. Pero para nosotros esto significa crecimiento espiritual. El conocimiento de la verdad debe multiplicarse en nosotros. Esas cosas deben multiplicarse en nuestra mente. Porque cuando Dios nos llama sabemos muy poco. Sabemos solamente algunas cosas. Pero el conocimiento se multiplica en nuestra mente. En otras palabras, crecemos espiritualmente. **...y tomes posesión de la tierra...** ¿A qué se refiere eso? Para ellos se trataba de la tierra que Dios les iba a dar, algo físico. Para nosotros esto se refiere a lo que Dios nos dará espiritualmente. Si obedecemos a Dios, si obedecemos la intención espiritual de la ley, Dios nos dará algo que es de naturaleza espiritual. Seremos parte de ELOHIM. Dios nos dará algo increíble que no podemos comprender del todo ahora, pero que sabemos que será verdaderamente asombroso.

Piensen en el hecho de que vamos a vivir eternamente. ¿Y qué significa esto? ¿Nunca pecar? Es difícil para una mente humana entender algo así. ¿Vivir para siempre? ¿Qué significa esto? Piensen en el hecho de que Dios siempre ha existido. La mente humana no puede entender lo que esto significa. Nunca sabremos tanto como YAHWEH ELOHIM, porque Él es el unió que siempre ha existido. Nuestra existencia es solo un pequeña mora de polvo en medio de la eternidad. Nunca sabremos lo que Dios sabe. Esto es imposible. No tendremos suficiente tiempo para ponernos al día, si usted entiende lo que quiero decir, porque Dios siempre ha existido.

**...y tomes posesión de la tierra que el SEÑOR juró a tus antepasados.** YAHWEH ELOHIM nos ha jurado que Él nos dará la vida eterna. Podemos tener la vida eterna SI... y hoy no vamos a hablar de lo que implica este SI. Pero podemos vivir eternamente con YAHWEH ELOHIM.

**Recuerda que durante cuarenta años el SEÑOR tu Dios te llevó por todo el camino del desierto...** ¿Por qué? **...para humillaros y ponerlos a prueba...** De eso se trata nuestra vida. Cuando Dios comienza a atraernos Él primero nos humilla para poder empezar a trabajar con nosotros. Todos pasamos por esto, en diferentes grados.



Pienso en lo que me pasó. Yo solía ser un jugador empedernido y solía apostar mucho dinero. Yo solía ganar mucho dinero pero también solía perder mucho dinero. Yo era un adicto al juego. Y cuando Dios comenzó a atraerme yo he tenido que parar y pensar en lo que estaba haciendo. Apostar 5 dólares era una experiencia estresante porque yo no podía permitirme perder 5 dólares. Esto era muy estresante para mí.

Y ahora yo miro hacia atrás y me doy cuenta de lo que me estaba pasando, de que Dios me estaba humillando para poder llamarme. Dios ahora podía ponerme a prueba para ver lo que yo haría cuando Él me llamara y revelara la verdad. Lo primero que Dios me ha mostrado fue la verdad sobre el diezmo. Esto fue lo primero. Antes que la verdad sobre el Sabbat. Lo primero que yo aprendí fue sobre el dinero. Y esto es interesante. ¡Porque me encantaba el dinero! Me encantaba apostar. Yo apostaba porque quería ganar dinero. Esa era mi motivación.

Y después que Dios me ha humillado Él pudo ponerme a prueba para ver lo que yo a hacer. Yo he sido tan humillado que dar el diezmo fue un gran desafío para mí. Cuando una personas es adicta al juego dar el diezmo puede se un gran desafío. “¿Me estás diciendo que tengo que dar el 10% de mi sueldo y ahorrar otros 10%?” De mi sueldo bruto. Antes en la Iglesia teníamos que dar el diezmo de nuestro sueldo bruto. Y también estaba lo del tercer diezmo. Algo del que yo me enteré en el tercer año. Y esto me puso a prueba. Dios me puso a prueba para ver si yo Le obedecería en esto o no.

**...para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no Sus mandamientos.** Con cada verdad que Dios nos da Él nos pone a prueba.

Yo miro hacia atrás, a las pruebas por las que he pasado. Como dar el diezmo y guardar el Sabbat. Dios me puso a prueba en esas cosas. Y entonces me doy cuenta de que Dios hizo esto para ver lo que haría. Y Dios nos pone a prueba a menudo, hermanos. Dios nos pone a prueba en la Iglesia. Principalmente en ese tiempo del fin. Y Dios hace esto con la verdad. Dios nos pone a prueba con la verdad. Porque cuando Dios revela una nueva verdad a través de Su apóstol tenemos que tomar una decisión. Como Israel. Ellos también tuvieron que tomar una decisión. ¿Qué iban a hacer? ¿Cuánto maná iban a recoger? ¿Lo suficiente o muy poco? ¿Qué iba a pasar?

Y esto es lo mismo hoy. Cuando Dios revela una verdad a la Iglesia esto nos pone a prueba. Esto es una prueba para nuestra mente. Y con la ayuda del espíritu santo de Dios podemos superar esa prueba tomando las decisiones correctas. Entendemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios, y que la verdad es dada a la Iglesia a través de un apóstol. Y si tenemos esto muy claro seguiremos adelante, seguiremos creciendo, pase lo que pase. Pero somos puestos a prueba cada vez que Dios nos revela una nueva verdad. Esto es así.

**Deuteronomio 8:3 - Te humilló... Dios humilló a Israel. ...y te hizo pasar hambre... Físicamente. ...pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habíais conocido... Ellos no sabían lo que era. El maná era algo nuevo para ellos. ...con lo que te enseñó que no solo de pan vive el hombre... En otras palabras, tenemos que vivir de la palabra de Dios. De esto se trata. Esto es algo físico. ...que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca del SEÑOR. El**

ser humano no puede vivir solo de pan. Necesitamos la palabra de Dios. Necesitamos el pan de vida. Esto es lo que necesitamos. Porque la palabra de Dios es vida, si nos alimentamos de ella.

Lucas 4. Aquí fue cuando Satanás desafió a Cristo. **Lucas 4:4 - Pero Josué le respondió** (a Satanás):

**Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre...** Necesitamos pan para mantenernos con vida físicamente. **...sino de toda palabra de Dios.** Y esto es para nosotros, hermanos. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. Recuerden que Cristo vino y explicó que necesitamos el pan de vida. Necesitamos el pan de vida. Necesitamos la palabra de Dios. Esto es lo que está escrito en Lucas 4:4.

Dios nos ha llamado por una razón. Y esa razón es algo de naturaleza espiritual. Dios nos ha llamado ahora. Y tenemos que examinar nuestra intención. Nuestra intención, el espíritu de la ley. Como he dicho antes, una persona puede dar dinero a otra y los demás dicen: "Esto está bien". ¿De verdad? Porque la intención de la persona que ha dado ese dinero puede no ser correcta. Y esto es pecado. Porque esa persona ha hecho esto por razones egoístas.

Tenemos que examinar nuestra intención. Y esto es algo muy difícil. Es difícil hacer esto todo el tiempo. Es difícil preguntarse todo el tiempo: "¿Cuál fue mi intención al decir esto?" O: "¿Cuál fue mi intención al hacer esto?" Porque de eso se trata la ley, la intención de la ley, la intención espiritual de la ley. Debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con toda la palabra de Dios. Esa es nuestra meta.

Vamos a volver a **Éxodo 16:16 - Y estas son las órdenes que el SEÑOR me ha dado: "Recoged cada uno de vosotros la cantidad que necesite. Un gomer por persona...** Y nosotros pensamos: "Un Omer por persona." Estas eran las órdenes. ¿Y qué pasaba si ellos no iban a recoger el maná? Ellos pasaban hambre.

Si nosotros no guardamos el Sabbat, si no santificamos el Sabbat, si no separamos ese día y no escuchamos lo que Dios nos dice en ese día, ¿qué sucederá con nosotros? Vamos a pasar hambre. Porque no vamos a la presencia de Dios en ese día. Al pueblo de Israel les fue dicho que fuesen a recoger el maná. Y ellos tenían que hacer esto todos los días de la semana, excepto en el Sabbat, por supuesto. Pero la instrucción de Dios para nosotros es que vayamos a Su presencia en el Sabbat para recibir el alimento espiritual.

**Un gomer por persona...** Y un gomer equivale a unos 3 o 4 litros. **...según el número de las personas que vivan en su tienda.** Si fuesen dos había que recoger maná para dos. Si fueron cuatro había que recoger maná para cuatro. Ellos tenían que recoger de 3 a 4 litros por persona.

**Versículo 17 – Y así lo hicieron los hijos de Israel. Algunos recogieron mucho; otros recogieron poco.** Según el número de personas de la familia. **Pero, cuando lo midieron por gomers, ni al que recogió mucho le sobraba, ni al que recogió poco le faltaba: cada uno recogió la cantidad necesaria.** La primera vez ellos recogieron la cantidad que les había sido dicha.

**Versículo 19.** Y aquí viene la prueba. **Entonces Moisés les dijo: Nadie debe guardar nada para el día siguiente.** Una instrucción muy clara del liderazgo. **No obstante...** me encanta esta expresión. **No obstante...** O sea: Mira, mira. Ellos van a hacer todo lo contrario. **...algunos no hicieron caso a Moisés...** Ellos no escucharon. Ellos no hicieron caso a Moisés. **...y guardaron algo para el día siguiente.** Nosotros entendemos que cuando recibimos instrucciones debemos acatar esas instrucciones y no hacer lo que pensamos que es correcto. **Pero lo guardado se llenó de gusanos y comenzó a apestar. Y Moisés se enojó con ellos.** Porque ellos no habían seguido las instrucciones. Para ellos esto era algo físico, pero para nosotros esto es algo de espiritual. Algo típico de la naturaleza humana. La desobediencia trae maldición, trae cosas negativas a nuestra vida. Esto es lo que pasa. No obedecer a Dios tiene consecuencias. Consecuencias negativas. Porque todo lo que Dios hace está basado en el amor y es para nuestro bien.

Para nosotros esto es espiritual. El Sabbat es para nuestro bien. El Sabbat no es solamente de un día de descanso a nivel físico, pero también es un día en el que tenemos la oportunidad de crecer espiritualmente escuchando lo que Dios nos dice. Queremos vivir de acuerdo con toda palabra de Dios. Queremos poner la palabra de Dios en práctica en nuestra vida y no solo escucharla. Escuchamos la palabra de Dios y decimos: "Tengo que cambiar. Tengo que cambiar algo. Esto es lo que Dios dice. Aunque no entiendo del todo por qué esta es la manera correcta de hacer las cosas, lo voy a hacer. Lo voy a poner en práctica en mi vida."

**Versículo 21 - Todas las mañanas cada uno recogía la cantidad que necesitaba, porque se derretía en cuanto calentaba el sol.** Ellos tenían que recogerlo todas las mañanas. Y la cantidad era según el número de personas que vivía en cada tienda. **Pero en el sexto día...** Que como entendemos es el día de preparación para el Sabbat semanal. **... ellos recogieron el doble, es decir, cuatro gomers por persona. Y los jefes de la comunidad fueron a informar de esto a Moisés.** "Esto es lo que hemos hecho. Hemos seguido las instrucciones." **Entonces Moisés les dijo: Esto es lo que ha dicho el SEÑOR: Mañana es el Sabbat, un día de reposo...** Y me parece fascinante que Dios les esté hablando sobre el Sabbat aquí. Porque esto fue antes de que Dios les diera Su ley. Porque muchos piensan que Dios les reveló sobre el Sabbat cuando Él les dio los 10 Mandamientos. Pero esto no fue así. Dios les habló sobre el Sabbat mucho antes. Aquí fue donde Dios reveló les sobre el Sabbat. **Mañana es el Sabbat, un día de reposo consagrado al SEÑOR. Así que coced lo que tengáis que cocer, y hervid lo que tengáis que hervir.** Ellos tenían que dejarlo todo preparado de antemano. **Lo que sobre, apartadlo y guardadlo para mañana.** Para el Sabbat. **Los israelitas cumplieron las órdenes de Moisés y guardaron para el día siguiente lo que les sobró, ¡y no se pudrió ni se llenó de gusanos!** La obediencia trae bendiciones. Esa es otra lección que podemos aprender de eso. Seguir las instrucciones de Dios trae bendiciones. Y quizá cuando las instrucciones nos son dadas no comprendamos del todo las consecuencias de esto. Pero la obediencia a Dios trae bendiciones, aunque quizá no de inmediato. Pueden pasar años antes de que esas bendiciones se hagan realidad en nuestra vida.

Sabemos que hay ejemplos de esto en la Biblia. A veces pueden pasar muchos años antes de que una persona reciba una bendición. A veces los descendientes de una persona son bendecidos debido a la obediencia de esa persona a Dios.

**Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque es el Sabbat del SEÑOR. Hoy no encontraréis nada en el campo. Debéis recogerlo durante seis días, porque el séptimo día, el Sabbat, no encontraréis nada.** Porque es un día de descanso. **Algunos israelitas salieron a recogerlo el día séptimo, pero no encontraron nada.** Ellos no siguieron instrucciones. Y ellos no encontraron nada allí. ¿Y qué podemos aprender de esto? Entendemos que Dios nos da Su palabra, Su verdad, solamente en la Iglesia de Dios. y No podemos encontrar la verdad de Dios fuera de la Iglesia de Dios. De nada sirve buscar la verdad en cualquier otro lugar o desobedecer las instrucciones de Dios. Porque no encontraremos nada allí. La verdad solo puede ser encontrada en la Iglesia de Dios. Y el Sabbat es el día en que Dios da el maná, la palabra de Dios. Entendemos que en el Sabbat Dios nos da más de Su espíritu que en cualquier otro, para que podamos recibir el alimento espiritual. Pero lo más importante es qué vamos a hacer con el alimento que recibimos.

**Versículo 28 -Y entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “¿Hasta cuándo seguiréis desobedeciendo Mis leyes y mandamientos?** Dios no quería que les sobreviniesen maldiciones. Porque esa es la consecuencia de no obedecer las leyes de Dios. Dios sabe lo que es mejor para todos. Él sabe lo que es mejor para nosotros. Él sabe cuándo revelarnos una nueva verdad y cuándo no. Porque cuando Dios nos revela una nueva verdad esto es una bendición, pero también es algo que nos pone a prueba. Dios nos pone a prueba para ver qué haremos.

**Versículo 29 - Tened en cuenta que Yo, el SEÑOR, os he dado el Sababt. Por eso en el día sexto os doy pan para dos días. El día séptimo nadie debe salir. Todos debéis quedaros donde estéis”.** Porque en ese día debemos descansar. Dios creó el Sabbat al descansar en ese día. Y en el séptimo día de la semana nosotros debemos descansar físicamente. Hoy estamos descansando y estamos escuchando la palabra de Dios. Estamos comiendo el alimento espiritual que Dios nos está dando, el maná. Para nosotros el maná es algo espiritual que Dios nos da cada Sabbat para que podamos crecer espiritualmente, para que nuestra mente pueda ser transformadas, con la ayuda del espíritu santo de Dios.

**Versículo 30 - Fue así como los israelitas descansaron el séptimo día.** Y el Sabbat debe ser algo emocionante para nosotros. Pero si no podemos reunirnos con otros en el Sabbat, si guardamos el Sabbat solos, a veces es más difícil. Esto puede ser difícil porque el día se hace más largo. Pero debemos estar entusiasmados por poder escuchar un sermón todas las semanas. Yo siempre estoy entusiasmado con esto. Y hablo por mí mismo y por mi esposa. Cada semana esperamos ansiosos por el sermón porque entendemos de dónde viene. Entendemos que Dios alimenta a Su pueblo con el maná espiritual. Y depende de nosotros estar realmente entusiasmados con esto o no, desear esto o no.

**Versículo 30 - Fue así como los israelitas descansaron el séptimo día. Y la casa de Israel lo llamó “maná”. Era blanco como semilla de cilantro...** Y si usted nunca ha visto una semilla de cilantro usted puede buscarlo en Internet. **...y su sabor era como las tortas de miel.** Sabía a miel. El maná era como

pan que Dios dio a Israel para alimentarlos a nivel físico. Dios les alimentó con esto durante los 40 años que ellos estuvieron en el desierto. ¿Y que significa la palabra “maná”?

Lo que debemos recordar es que sin comida nos debilitamos muy rápido físicamente. ¿Qué pasa si no comemos pan físicamente? Nuestro cuerpo se debilita. Sabemos cómo es eso cuando ayunamos. Y ese mismo principio se aplica al alimento espiritual. Sin el espíritu santo de Dios que nos permite alimentarnos con el alimento espiritual, la palabra de Dios, nos debilitamos espiritualmente. No crecemos. Nos volvemos más y más débiles porque no estamos recibiendo el alimento espiritual. Cometemos pecado y quizá no nos arrepentimos y entonces el espíritu santo de Dios deja de fluir en nuestra vida

**Versículo 32 - Moisés dijo: Esto es lo que ha ordenado el SEÑOR: “Tomad un gomer del maná, y guardadlo para que las generaciones futuras puedan ver... Para que las generaciones futuras pudiesen verlo y hablasen sobre esto. Y aquí estamos, siglos y siglos después, hablando sobre el maná. Porque es para nosotros, esta generación en la que estamos ahora. ...para que las generaciones futuras puedan ver el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando os saqué de Egipto”.** Dios nos ha sacado del Egipto espiritual y ahora estamos siendo alimentados con el mismo maná. Solo que para nosotros se trata de alimento espiritual.

**Versículo 33 - Luego Moisés le dijo a Aarón: Toma una vasija... Y sabemos que esa vasija era de oro. ... y pon en ella un gomer de maná. Colócala después en la presencia del SEÑOR, a fin de conservarla para las generaciones futuras.**

Y esto fue lo que Aarón hizo. Como podemos leer en el versículo 34. Aarón siguió las instrucciones que le fueron dadas. Vayamos a **Hebreos 9:1- Ahora bien, el primer pacto tenía sus normas para el culto, y un santuario terrenal. Físico. En efecto, se habilitó un tabernáculo de tal modo que en su primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes consagrados. Tras la segunda cortina estaba la parte llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía el altar de oro para el incienso y el arca del pacto, toda recubierta de oro. Dentro del arca había una urna de oro que contenía el maná...** Y podemos ver aquí que Aarón siguió las instrucciones que le fueron dadas. Era parte de las tareas del sacerdocio cuidar el maná que estaba esa vasija. ...**la vara de Aarón que había retoñado y las tablas del pacto.** Y quizá usted se pregunte: “¿Por qué guardar esas cosas allí? Bueno, entendemos que esto era algo para el futuro. Esas tres cosas mostraban el poder de Dios. Porque fue Dios quien les dio el maná. Fue Dios quien hizo con que la vara de Aarón reverdeciera. Porque una vara de madera que ya está seca no brota, pero Dios hizo con que esa vara brotara nuevamente. Dios es todopoderoso. La ley de Dios, la ley del amor, fueron escritas en las tablas del pacto. Esas tres cosas muestran el poder de Dios. Esto muestra el espíritu santo de Dios. Porque, como entendemos, la ley es espiritual.

Vamos a volver a **Éxodo 16:35 - Comieron los israelitas maná 40 años, hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán, que fue su país de residencia. Y un gomer era la décima parte de un efa. Y**

más adelante ellos comenzaron a quejarse nuevamente y Dios les envió pequeños pájaros para que ellos los comiesen. Y todo el campamento se llenó con los desperdicios de esos pájaros.

Vamos a leer esa narración en Números 11. No sé si vamos a tener tiempo para leer toda esa historia hoy, pero vamos a empezar en **Números 11:1**. El pueblo había empezado a quejarse nuevamente. **El pueblo se quejó de las penalidades que estaba sufriendo. Al oírlos el SEÑOR, ardió en ira y Su fuego consumió los alrededores del campamento.** Y vamos a mirar lo que esto significa espiritualmente. ¿Por qué nos quejamos?” Porque somos egoístas. “Las cosas no están saliendo como yo quiero”. “Y da igual de qué nos quejamos, lo hacemos por egoísmo. Porque las cosas no salen de la manera que pensamos o de la manera que queremos. Y esto es simplemente una expresión de nuestro egoísmo. Y también es una señal de que somos desagradecidos. Y podemos ver aquí que el pueblo de Israel era egoísta y muy desagradecido. Ellos no estaban agradecidos a Dios por las cosas que Dios les había dado.

**Entonces el pueblo clamó a Moisés, y este oró al SEÑOR por ellos y el fuego se apagó. 3 Por eso aquel lugar llegó a ser conocido como Taberá (que significa arder) pues el fuego del SEÑOR ardió entre ellos.**

**Versículo 4 – Al populacho que iba con ellos...** Porque entre los israelitas también había algunos gentiles. **...le entró un apetito voraz.** Y esto es algo interesante. Porque esto significa que su deseo de comer era tan intenso que esto les consumía por dentro. Ellos no podían pensar en otra cosa. El deseo de comer era tan intenso que eso era todo en lo que ellos podían pensar. Ese deseo dominaba sus pensamientos. **Y también Entnces los hijos de Israel volvieron a lamentarse...** Algo que ellos ya habían hecho antes. **...y dijeron: ¿Quién nos diera carne para comer?** Ellos no podían pensar en otra cosa. Ellos no estaban agradecidos a Dios por todo lo que Dios había hecho por ellos. Los hijos de Israel adoptaron la misma actitud que los gentiles. Todos ellos estaban quejándose.

Y todo esto tiene que ver con la motivación de las personas. Y debemos tener mucho cuidado de no influenciar a los demás con nuestras actitudes, con las cosas que decimos y hacemos. Porque esto fue lo que pasó aquí. Y cuando vemos que alguien adopta una cierta actitud sobre algo, tenemos que estar en guardia. No tenemos que preocuparnos por los demás, pero por nosotros mismos. Tenemos que estar en guardia para no adoptar la misma actitud. Porque esto fue lo que pasó entonces. Algunos de ellos adoptaron una cierta actitud y empezaron a quejarse porque querían comer carne, tenían ese antojo. Y con su actitud ellos han influenciado a otros que a su vez adoptaron la misma actitud.

Y nosotros entendemos que esto también puede pasar en la Iglesia. La actitud de una persona puede influenciar a otros y alejarlos del Cuerpo de Cristo. Si tenemos una actitud negativa sobre algo debemos luchar contra esto, debemos lidiar con la situación sin involucrar a otros. Porque nosotros podemos vencer esto, podemos arrepentirnos y seguir adelante. Pero quizá la otra persona no pueda hacer esto. Porque quizá con nuestra actitud hemos llevado a una persona a pensar de una terminada manera y esa persona no es lo suficientemente fuerte para lidiar con esto. Y entonces nosotros mismos nos arrepentimos y seguimos adelante, pero esa persona no.

Es muy peligroso tener una actitud negativa o tener cualquier cosa en contra del camino de vida de Dios, por ejemplo. Siempre debemos examinarnos y esforzarnos por estar en unidad y no en desacuerdo.

Si una persona tiene un problema en su manera de pensar ella debe hablar sobre esto con Dios y tratar con ese problema. Si tenemos que ir a hablar a solas con un hermano, por ejemplo, primero tenemos que hablarlo con Dios y examinar a nosotros mismos. Porque muchas personas van a hablar con su hermano con la actitud equivocada. Podemos ver esto en la historia de la Iglesia. Las personas van a hablar con sus hermanos con una actitud farisaica. Debemos tener mucho cuidado con esto. Lo primero que tenemos que hacer es examinar nuestra propia actitud y lidiar con eso. Tenemos que preguntarnos por qué hacemos lo que hacemos.

Porque los demás se fijan en el ejemplo que damos. Sea ese ejemplo bueno o malo. Pero lo que pasa es que no solemos pensar en esto. Yo no suelo pensar en esto. Los demás ven nuestra actitud, pero nosotros no la vemos. Y debemos estar alerta a nuestra actitud y considerar el ejemplo que estamos dando.

Porque podemos adoptar la misma actitud que las personas del mundo. Y otros notan nuestra actitud. Obedecemos las reglas de los gobiernos, escaneamos los certificados de vacunación, nos vacunamos y todo lo demás. Seguimos las reglas porque lo último que queremos es que alguien venga a inspeccionarnos y descubra que no estamos siguiendo las reglas para las reuniones. Porque ¿qué dirían ellos? “¿Vosotros otra vez? La Iglesia de Dios - PKG”. Porque representamos a Dios. Y no nos saltamos las reglas, seguimos las instrucciones porque entendemos que debemos obedecer las pautas de los gobiernos. Siempre y cuando esas pautas no vayan en contra de la palabra de Dios, por supuesto. Y otros pueden ver nuestro ejemplo.

Algo interesante en Victoria (Australia) es que nadie puede ir a la peluquería si no tiene la segunda dosis de la vacuna. Y quizá en otros países ellos piensen que estamos todos locos. ¡Pero esto es verdad! Los que no han tomado la segunda dosis de la vacuna no pueden ir a la peluquería. Y uno pensaría que hay muchos con el pelo largo por ahí ¿verdad? Pero estoy seguro de que ellos encuentran a alguien por Internet al que pagan 250 dólares para cortarles el pelo y se salen con la suya.

Y hay algo importante que podemos aprender aquí. Leemos que los israelitas adoptaron la actitud de los gentiles y empezaron a quejarse porque querían comer carne. Pero para nosotros espiritualmente, tenemos que examinarnos a nosotros. Porque el problema siempre somos nosotros. De eso se trata. Debemos examinar a mismos antes de hacer algo para asegurarnos de que nuestra actitud no afecta a otras personas.

**Versículo 5 - ¡Cómo echamos de menos el pescado que comíamos gratis en Egipto! ¡También comíamos pepinos y melones, y puerros, cebollas y ajos!** Ellos están recordando esas cosas. Ellos miran atrás. Y no vamos a tener tiempo para leer esto pero hay una razón para que las personas miren

atrás. Y en la Biblia podemos leer lo que pasó con la mujer de Lot, que miró atrás y se convirtió en una estatua de sal. Y el problema no fue que ella miró atrás. El problema fue la desobediencia, porque Dios les había dicho claramente que no mirasen atrás. Nosotros miramos atrás para aprender de nuestros errores. Aprendemos de eso.

Pero mirar atrás anhelando algo, eso es pecado. Y esto es peligroso. Cuando miramos atrás anhelando algo del mundo y pensamos: “¡Ah!”. El placer temporal del pecado. Miramos atrás y pensamos: “¡Cuánto extraño eso!”. Esto es peligroso. Pero debemos mirar atrás y decir: “Sí, recuerdo las veces que dije eso, o que hice eso y he cometido pecado. ¡Yo no quiero esto!” Podemos mirar atrás de dos maneras diferentes.

Aquí los hijos de Israel miran atrás y anhelan algo que era pecado. Ellos no estaban agradecidos a Dios por lo que Dios les había dado y anhelaban lo que tenían en Egipto. ¡Teníamos todo esto y mira dónde estamos ahora! Ese desierto es seco y vamos a morir de hambre aquí. Solo tenemos este maná. ¡No hay nada más que este maná para comer!” Ellos eran desagradecidos.

Si alguna vez tenemos una actitud de desagradecimiento debemos parar y examinar a nosotros mismos. Tenemos 57 Verdades. Dios nos ha llamado. ¿Cómo no estar agradecidos a Dios por todo lo que Él nos ha dado? Siempre debemos agradecer a Dios por habernos llamado. Entre los miles de millones de personas que hay en el planeta Tierra. Más de 7 mil millones, creo. Somos muy pocos, pero somos muy importantes para Dios. Y debemos estar muy agradecidos por todo. Debemos examinar a mismos, especialmente en lo que se refiere al Sabbat, y acatar todo lo que Dios nos dice.

**Versículo 6 - Pero ahora tenemos reseca la garganta; ¡y no vemos nada que no sea este maná!** Ellos eran muy desagradecidos y no tenían visión de las cosas. Esto es algo que también debemos tener en cuenta. Nuestra visión. La Biblia dice que **Sin visión, el pueblo perece. [Proverbios 29:18]**. Tenemos una visión, hermanos. Esa visión es perseverar hasta el fin, es vencer a nuestro “yo”, vencer la negatividad en nuestra mente carnal. Nuestra visión es que un día seremos parte de ELOHIM.

Pero muchas cosas pueden pasar entre ahora y ese día. Lo más importante es que mantengamos nuestra visión. ¿Por qué hacemos todo esto? ¿Por qué estamos pasando por esto? Las demás personas en el mundo no hacen nada de lo que nosotros hacemos. Ellas no examinan a sí mismas. Ellas simplemente se dejan llevar. Como nosotros hacíamos antes.

No. Examinamos a nosotros mismos por una razón. Queremos obedecer la palabra de Dios porque queremos ser transformados. No queremos ser cómo éramos. No queremos hacer daño a otros. No queremos desobedecer a Dios. Porque de eso se trata. Siempre que nos quedemos atrapados en ciertas cosas, debemos parar, respirar hondo y recordar nuestro llamado. Hemos escuchado en muchos sermones que simplemente debemos parar y recordar nuestro llamado. Hemos leído versículos sobre esto. ¡Porque nuestro llamado es tan único! Y debemos estar atentos para no perder nuestra visión y no ser agradecidos a Dios por la verdad.



Y en Génesis 19 ustedes pueden leer la historia de la esposa de Lot, que miró atrás. No vamos a leer esto hoy.

**1 Juan 2:15 - No améis al mundo...** Y esto significa que no debemos anhelar las cosas del mundo, que no debemos anhelar esto de solo recibir, no debemos desear lo que el mundo ofrece. No debemos desear esas cosas o contentarnos con esas cosas. **...ni nada de lo que hay en él.** Porque todo en el mundo se basa en el egoísmo. Ellos solo quieren recibir.

Cuando decimos que no encajamos en este mundo es porque nuestra vida no se trata de lo que podemos obtener de la vida. Nuestra vida se trata de lo que podemos dar a los demás. Esto es lo que deseamos. Queremos servir a otros. Queremos sacrificar lo que deseamos, nuestro egoísmo.

**Si alguien ama al mundo...** O desea las cosas del mundo, anhela el pecado. **...no tiene el amor del Padre.** Agapé. Y esto se refiere al espíritu santo de Dios. Si tenemos el espíritu santo de Dios vamos a examinar a nosotros mismos, vamos a sacrificar a nuestro "yo". Desearemos hacer esto.

**Versículo 16 - Porque todo lo que hay en el mundo - la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida - no viene del Padre, sino del mundo.** La naturaleza humana es egoísta. Todos somos egoístas. En mayor o menor grado. Todos tenemos egoísmo en nosotros. Pero ahora tenemos el espíritu santo de Dios y podemos alimentarnos de la palabra de Dios. Lo que significa que una transformación puede tener lugar en nuestra mente y podemos empezar a sacrificar a nuestro "yo".

La Biblia dice que debemos **ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios. [1 Pedro 2:5].** ¿Y qué significa esto? Que debemos sacrificar a nuestro "yo" diariamente. Debemos sacrificar un algo que queremos, nuestro egoísmo. A veces decimos ciertas cosas y más tarde pensamos: "¡Oh! Yo no debería haber dicho esto de esa manera". Y entonces nos arrepentimos y seguimos adelante. Y esto es sacrificar a nuestro "yo". Estamos dispuestos a sacrificarnos, a renunciar a lo que queremos.

**Versículo 17 - El mundo...** O sea: ese periodo de tiempo. **...pasa...** El mundo se está destruyendo y nosotros podemos ver esto. **...y su concupiscencia...** Las concupiscencias del mundo van a desaparecer. Es solo cuestión de tiempo. **...pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.** ¿Y cuál es la voluntad de Dios? La voluntad de Dios es que elijamos a Él. Es nuestra elección obedecer a Dios o no. Podemos elegir. Y elegimos obedecer a Dios para que nuestra mente pueda ser transformada y así podamos ser parte de ELOHIM. Eso es lo que Dios quiere en realidad. Dios quiere tener una familia. Y esa familia comienza con nosotros. Entendemos que serán muchos más además de los 144.000. Y sabemos que los 144.000 no están completos todavía. Porque de no ser así los acontecimientos anunciados por la Primera Trompeta ya habrían empezado. Ese proceso está en curso todavía, pero eso se va a cumplir. Esto es lo que va a pasar Sabemos de qué se trata todo esto. Se trata de ELOHIM. Se trata de una Familia.

Y nuestra voluntad debe ser negarnos a nosotros mismos, vencer a nuestro “yo”, obedecer a Dios, escuchar Su palabra, alimentarnos del maná que Él nos da en el Sabbat, poner esto en práctica en nuestra vida y perseverar hasta el fin. Y entonces llegará el día en que Dios nos dirá: “Ahora Yo te conozco. Puedes ser parte de Mi Familia”. Y entonces estaremos en ELOHIM para siempre. Y no sabemos lo que esto implicará y tampoco lo que vamos a hacer por toda la eternidad.

Una de las cosas que yo personalmente anhelo es que jamás vamos a poder pecar. Jamás vamos a decir algo que no está bien. Y para los que me conocen ustedes saben que será maravilloso no pecar cada vez que abro la boca. Porque esto es algo en el que yo fallo a menudo. Pero esto será emocionante. Vale la pena esforzarse por poder hablar con los demás sin cometer pecado. ¿No sería esto estupendo? Veo muchas cabezas asintiendo. Yo no sabía que era tan malo.

Entendemos que la voluntad de Dios es darnos Su espíritu para que tengamos la vida eterna. Esa es Su voluntad. De eso se trata. Y la pregunta es si elegimos obedecer a Dios o no.

**Números 11:7- A propósito, el maná se parecía a la semilla del cilantro y brillaba como la resina. Un blanco transparente. El pueblo salía a recogerlo, y lo molía entre dos piedras, o bien lo machacaba en morteros...** El mortero es un utensilio de cocina que sirve para moler o machacar semillas y que consiste en un recipiente con forma de vaso ancho con una cavidad en el centro y un pequeño mazo con el que se machaca. Y esto es lo que ellos hacían con el maná. **...y lo cocía en una olla o hacía pan con él. Sabía a pan amasado con aceite.** El maña sabía a miel. **Por la noche, cuando el rocío caía sobre el campamento, también caía el maná.**

**Moisés escuchó que las familias del pueblo lloraban...** Esa era su actitud. Y es increíble que ellos llorasen. ¡Su deseo era tan intenso que ellos se pusieron a llorar! ¡Esto es impresionante! Y esa actitud de autocompasión contagiaba a los demás. Ellos estaban llorando por autocompasión. **...cada una a la puerta de su tienda.** ¿Y por qué ponerse a llorar en la puerta de su tienda? Porque se ve, se nota, ¿no?, esa persona de allá está infeliz, obviamente, porque está en la puerta de la carpa y está llorando.

**...cada una a la puerta de su tienda.** Para que todos los demás pudiesen verlos. Y nosotros sabemos lo peligroso que es esto. Ellos empezaron a decir su opinión a los demás, a contarles cómo se sentían y esto afectó a los demás. ¿Y saben qué pasa cuando una persona se pone a llorar en la puerta de su tienda? Otros se juntan a ella y comienzan a lamentarse, comienzan a llorar también. Y su actitud contagia a otros.

**Y el furor del SEÑOR se encendió en gran manera. También Moisés estaba disgustado...** Y esto es interesante. Porque esas cosas pueden afectarnos. **Y Moisés dijo al SEÑOR: ¿Por qué me has afligido a mí, Tu siervo?** Esta es la responsabilidad con la que carga el liderazgo. Quisiera decir algo sobre esto. Aunque no tenemos mucho tiempo. Pero cuando Ron habla sobre los evangelistas que querían el puesto del Sr. Armstrong, yo pienso: “¡Estás loco! Tienes que estar completamente loca para desear ser el líder de la Iglesia de Dios en esta tierra, un apóstol. ¡Porque no tienes la más mínima idea de lo que esto implica!” Los que ambicionan tal puesto están locos. ¡De verdad! ¿Por qué alguien querría tal

cosa? Porque esta responsabilidad es una enorme carga. Quizá alguien piense que no, pero esa es una carga enorme. La cantidad de preguntas que las personas hace, todo lo que sucede con las personas a las que Dios llama que tienen problemas en su vida y los traen consigo a la Iglesia. ¿Y que alguien quiera asumir esa responsabilidad? No me cabe en la cabeza que alguien pueda ambicionar ese puesto. Y no estoy diciendo que ese puesto es algo malo, solo estoy diciendo que la carga de la responsabilidad que ese puesto conlleva es enorme.

Y aquí Moisés dice a Dios: **¿Por qué me has afligido a mí, Tu siervo?** “Estoy tratando de hacer lo correcto y has puesto ese pueblo bajo mi responsabilidad. ¡Pero míralos! ¡Ellos están lloriqueando y se lamentando!” Esa es una enorme responsabilidad. **¿Por qué no he hallado gracia ante Tus ojos, para que hayas puesto la carga, la responsabilidad, de todo este pueblo sobre mí?** ¡Cuánta autocompasión! “¿Qué he hecho yo para merecer esto?” **¿Acaso concebí yo a todo este pueblo?** Ron diría: “¿Acaso llamé yo a todas estas personas? ¿Las concebí? **¿Acaso yo lo engendré, para que me digas: “Como una nodriza lleva a un bebé, llévalo en tu seno... Esto es difícil ¿verdad? ...a la tierra que juré[a] dar a sus padres”?** En otras palabras: “Todo esto es Tu culpa. Tú les hiciste todas estas promesas”. Estos pensamientos vinieron a la mente de Moisés. Nosotros debemos estar en guardia de lo que pensamos. **¿De dónde voy a sacar carne para dar de comer a todo ese pueblo?**

Y esto es interesante. Hay muchos aspectos en esto. Las personas pueden decir: “¿De dónde sacan los ministros un sermón?” Bueno, si lo que digo en un sermón viene de mí mismo, de Wayne, todo es completamente sin sentido. Porque las cosas que son dichas en los sermones tienen que venir de Dios. Tienen que ser inspiradas por el espíritu santo de Dios. De lo contrario es solo cosas de la cabeza de Wayne. ¿Y quién es Wayne? Un ser humano con una mente carnal. El espíritu de Dios tiene que inspirar los sermones.

Estas palabras pueden significar mucho para las personas. **¿De dónde voy a sacar carne** (el alimento espiritual) **para dar de comer a todo ese pueblo?** Yo creo que los que predicán entienden de dónde ellos lo sacan. Nada de esto viene de mí mismo, de Wayne, o de otros que predicán. ¡Nada! Todo viene de Dios.

Y podemos decir: “Bueno, es algo que las personas pueden aprender por sí mismas”. Pero no se trata de nosotros, de lo que hacemos. A veces pensamos que podemos decir esto o aquello, pero en la Biblia está escrito muy claramente que es mejor quedarnos callados. Y si el espíritu santo de Dios no nos inspira a decir algo, solo entonces lo decimos. Una vez Pedro entró en un lugar y un hombre fue sanado. Ron mencionó esto. Pero es Dios quien dio a Pedro el don de sanar. “No soy yo el que sana pero Dios”. Y toda la gloria debe ser dada a Dios.

Y aquí la responsabilidad se volvió demasiado para Moisés. ¿De dónde iba él a sacar carne para alimentar el pueblo? Y no era su responsabilidad encontrar esa carne, pero él lo tomó como algo personal. No. Él no tenía que hacer nada. Dios les iba a dar esto. La lección que podemos aprender aquí es que la carne, el alimento espiritual, viene de Dios y no de un ser humano. Y podemos creer esto o no. Podemos entender esto o no.

**Versículo 14 - Yo solo no puedo con todo este pueblo. ¡Es una carga demasiado pesada para mí!** La responsabilidad es una enorme carga. Principalmente cuando hay problemas y las personas no se llevan bien. **Si este es el trato que vas a darme, ¡me harás un favor si me quitas la vida!** “Prefiero no asumir esa responsabilidad. Acaba con mi vida y entonces ya no tendré que preocuparme por eso. Esa carga es demasiado pesada para mí”. No creo que ninguno de nosotros haya llegado a ese punto alguna vez. **Si he hallado gracia en Tus ojos, que yo no vea toda esa desgracia.** Porque Moisés sabía lo que iba a pasar. El pueblo estaba lamentándose y quejándose, y Moisés sabía adónde esto lleva, ¿verdad? Ellos estaban cometiendo pecado, porque esto es pecado, y Moisés sabía que esto no iba a acabar bien.

No vamos a leer esa parte, pero Dios ayuda a Moisés dándole medios para gobernar el pueblo. Dios designó 70 hombres del pueblo para asistir a Moisés en una estructura de gobierno organizada. Así es como Dios trabaja. Y Dios hizo las cosas de esa manera con Moisés y Aarón. Moisés ahora tenía ayudantes, personas a las que él podía delegar la tarea de comunicarse con el pueblo.

Porque imagínense la situación. Moisés era la única persona que tenía que escuchar a miles de personas quejándose. Porque todos querían hablar con él, ya que él era el líder. Pero ahora Moisés tenía 70 personas que le ayudaban con los asuntos del pueblo de Israel, de la congregación de Israel. Una estructura de gobierno.

Y nosotros podemos aprender principios espirituales de esto. En las congregaciones de la Iglesia de Dios tenemos elders a los que las personas pueden ir con sus problemas. Así es cómo funciona esa estructura en la Iglesia de Dios. Los elders están ahí para ayudar a las personas, para darles consejos y apoyo espiritual. Y así esa tarea no se concentra en una sola persona.

Versículo 19. La pregunta es: ¿Quién los va a alimentar? Moisés tomó esto como su responsabilidad personal. Pero es Dios quien los va a alimentar. **Versículo 19 - No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días...** En otras palabras: Os daré lo que queréis comer, aquello por lo que habéis estado llorando y lamentando, y en gran cantidad. **...sino todo un mes, hasta que os salga por las narices y tengáis nauseas.** Esto es como si comiéramos chuletón todos los días. El primer día el chuletón nos sabe muy bien. El segundo, el tercero, el cuarto día no nos sabe mal, pero el quinto día ya estamos hartos de comer chuletón y ya no queremos ni verlo. Y aquí Dios les dijo: “Os voy a dar lo que queréis en gran cantidad. A ver qué haréis con esto. Vais a comer carne hasta hartaros”. En otras palabras: “Ya no tendréis ganas de comer carne”.

**Y esto, por haber despreciado, rechazado, al SEÑOR, que está en medio de vosotros, y por haberle llorado, diciendo: “¿Por qué tuvimos que salir de Egipto?”** Y podemos aprender importantes lecciones de esto, hermanos. No voy a hablar sobre esto ahora, pero esto tiene que ver con nuestro llamado y con ser agradecidos. Porque aquí el pueblo de Israel no estaba agradecido a Dios. Así es la naturaleza humana.

**Versículo 21 - Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie...** Y esto es mucha gente. Seiscientos mil hombres. Todo un ejército. **...es el pueblo en medio del cual yo estoy; y Tú dices: Les daré carne, y comerán el tiempo de un mes.** Algo que podemos aprender aquí es que nunca debemos limitar a Dios. Porque esto es algo que solemos hacer. Limitamos a Dios. Pensamos que Dios no puede hacer ciertas cosas.

Por ejemplo, el tema de las vacunas. Nosotros entendemos que hay ciertos principios espirituales involucrados en este tema. No debemos pensar que la vacuna es lo que nos protege. Porque es Dios quien nos protege. Debemos seguir los consejos e instrucciones que nos son dados. Pero sabemos que es Dios quien nos protege. Y mismo que nos hayamos vacunado podemos morir a consecuencia del virus, si Dios así lo decide. Pero ponemos nuestra confianza en Dios. Él es quien puede protegernos. Y es Dios quien decide si Él nos dará Su protección o no. Y sabemos que si contrajimos el virus y morimos, esto es lo mejor para nosotros. Eso es lo que creemos.

Así que, debemos tener cuidado de no limitar a Dios. Porque Dios puede protegernos de cualquier cosa. Y quizá el virus sea algo de menor gravedad en comparación con lo que se avecina.

**Versículo 20.** El pueblo le dijo a Dios: **“¿Por qué tuvimos que salir de Egipto?”** Ellos estaban siendo desagradecidos. Moisés dijo a Dios: **Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy...** **Versículo 21.** Dios dio que **Él les daría carne para que comiesen durante todo un mes.** Una enorme cantidad de comida. Y debemos tener cuidado de no limitar el poder de Dios. Porque esto era lo que Moisés estaba haciendo. **Aunque se les degollaran rebaños y manadas completas, ¿les alcanzaría?** Moisés se pregunta: **“¿Cómo voy a alimentar a seiscientos mil hombres, a todo ese ejército? ¿Cómo voy a darles de comer? Tendríamos que matar todos nuestros rebaños y aun así no habría suficiente”.**

**Y aunque se les pescaran todos los peces del mar, ¿eso les bastaría?** En otras palabras: Moisés pensó que ellos mismo tenían que proveer toda esa carne. Pero no. Era Dios quien iba a darles esto. **El SEÑOR le respondió a Moisés: “¿Acaso se ha acertado la mano del SEÑOR?** En otras palabras: **“¿Acaso Mi poder es limitado? ¿Acaso es esto algo demasiado difícil para Mí?”** Y tenemos que preguntarnos si no estamos limitando el poder de Dios para protegernos y guiarnos. Porque esto era lo que estaba pasando aquí. realmente está pasando. **¡Pues ahora verás si cumplo Mi palabra, o no!**

**Versículo 31.** Dios les envió un montón de codornices para que ellos las comiesen. **Versículo 31 - Entonces de parte del SEÑOR salió un viento que trajo codornices desde el mar y las dejó caer junto al campamento, hasta la distancia de un día de camino de este lado y un día de camino del otro lado...** Una larga distancia. Unos cuantos kilómetros, creo. Miles, cientos de miles de codornices. **... hasta la altura de unos noventa centímetros sobre el suelo.** Casi un metro de altura. Había codornices alrededor de todo el campamento, unos cuantos kilómetros alrededor del campamento. Y las pilas de codornices era de casi un metro de altura. **Entonces el pueblo permaneció levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente...** Y yo no creo que esa era la intención de Dios con todo esto.

Aquí podemos qué pasa cuando damos rienda suelta a la naturaleza humana. ...**recogiendo codornices.**

**¡Ninguno recogió menos de dos toneladas!** Alrededor de 1.900 aves. Cada persona recogió unas 1.900 aves. ¡Impresionante! **Después las distribuyeron por todo el campamento.** Había codornices por todo el campamento. Porque las codornices habían caído fuera del campamento. Ellos probablemente las pusieron fuera de las tiendas a secar.

**Aún estaba la carne entre sus dientes...** Y esto implica algo. ...**antes que la comenzaran a masticar, cuando se encendió el furor del SEÑOR contra el pueblo, y el SEÑOR golpeó al pueblo con una gran plaga.** Nosotros entendemos de qué se trata esto. Esto tiene que ver con los excesos, ¿verdad? Falta de equilibrio. Ellos no dieron oídos a las instrucciones de Dios. Dios les dijo: “Os voy a dar tanta carne que os vais a hartar”. ¿Pero 1.900 aves por persona? Y pensamos: “¿Cómo ellos pudieron hacer algo así?” Pero nosotros podemos hacer lo mismo. Podemos no tener equilibrio espiritualmente.

**Josué 5:10 - Y los hijos de Israel asentaron el campo en Gilgal, y celebraron el Pesaj el día catorce del primer mes...** Aquí queda claro cuando debemos celebrar el Pesaj. ...**al atardecer en las llanuras de Jericó.** Y da la casualidad de que ese día era un Sabbat semanal. Ellos seguían comiendo maná. Ellos estaban acampados en Gilgal y todavía comían maná. **El día después del Pesaj, en ese mismo día, ellos comieron del producto de la tierra, panes sin levadura y espigas tostadas.** Y esto fue en un domingo. Después de la ofrenda de la Gavilla Mecida. ...**panes sin levadura y espigas tostadas.** Era el primer día de los Días de los Panes sin Levadura y ellos entonces comieron del producto de la tierra.

**Versículo 12 - Y el maná cesó al día siguiente, cuando comenzaron a comer del fruto de la tierra.** El lunes por la mañana cuando ellos se levantaron ya no había maná. **Los hijos de Israel nunca más tuvieron maná. Más bien, ese año ya comieron del producto de la tierra de Canaán.**

Y ese principio espiritual es el mismo para nosotros. Mientras estemos vivos, guardemos el Sabbat y tengamos el espíritu santo de Dios podemos tener maná, podemos tener el alimento espiritual, la palabra de Dios. Pero esto también puede cesar en nuestra vida, como aquí. El maná cesó físicamente porque ellos habían llegado a la tierra prometida.

Nosotros también llegaremos a una tierra prometida, pero una tierra prometida diferente. Hay versículos en la Biblia que hablan del maná espiritual que Dios nos a dar. Y vamos a leer esos versículo y concluir el presente sermón. ¿No es esto increíble? Dios nos va a dar maná espiritual para siempre. Porque tendremos vida eterna en ELOHIM, tendremos la mente de Dios, la palabra de Dios. Estamos siendo alimentados con la palabra de Dios ahora y estamos creciendo y desarrollándonos. Pero llegará el momento en que vamos a tener esto para siempre.

**Juan 6:26.** Aquí Josué, el Cristo, habla sobre el pan de vida. Y entendemos que se trata del alimento espiritual, de la palabra de Dios. **De cierto, de cierto os digo, que me buscáis...** Él habla a los que le seguían. ...**no porque habéis visto las señales...** En otras palabras, ellos no estaban atribuyendo a Dios

el mérito por las cosas que ya habían sucedido. Porque antes de eso él había alimentado a una gran multitud con unos pocos panes y peces. Y ellos no le dieron la gloria a Dios por eso. Ellos seguían pidiendo una señal, algo físico que ellos pudiesen ver. **...sino porque comisteis los panes y os saciasteis.** Ellos habían sido alimentados físicamente.

**Versículo 27 – Trabajad, pero no por la comida que perece...** Y sabemos que ellos no entendieron de lo que él estaba hablando aquí. Pero nosotros podemos entenderlo. Nuestro trabajo no es por las cosas materiales. **Trabajad, pero no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para la vida eterna, la cual os dará el Hijo del hombre. Porque en este, Dios el Padre ha puesto Su sello.** Cristo es el Verbo de Dios hecho carne. Las palabras de Cristo son palabras de vida, el pan de vida. Podemos alimentarnos de esto. Debemos centrarnos en lo que es espiritual. Eso es lo más importante en nuestra vida. La parte espiritual. Eso es lo más importante.

La palabra de Dios es el pan de vida, el maná espiritual. Cristo es el Verbo de Dios hecho carne. Debemos alimentarnos espiritualmente de todo lo que Cristo dijo porque esto nos da vida. Cristo es el pan de vida.

**Versículo 28 - Entonces le dijeron:** A Cristo **¿Qué haremos para realizar las obras de Dios?** ¿Qué debemos hacer para poder hacer la obra de Dios? Debemos creer a Dios.

Debemos creer lo que Dios nos enseña a través de la Iglesia de Dios. Debemos creer la palabra de Dios. Porque esa es la obra de Dios. Y esto es la fe. Y Dios nos atribuye esto por justicia. Así que, lo más importante que podemos hacer es creer a Dios, es creer lo que Dios nos da. En esto consiste nuestra vida. Creer en Dios conduce a la vida. Debemos creer las palabras de Dios.

**Versículo 29 – Josué, el Cristo, respondió: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que Él ha enviado.** Y creer en él significa creer lo que él dice. Significa creer que Cristo vino de Dios porque Cristo era el Verbo de Dios, la mente de Dios que se hizo carne. Y debemos creer todo lo que él dijo y ponerlo en práctica en nuestra vida.

**Y ellos le dijeron: ¿Qué señal pues, haces tú...** Ellos querían una señal, algo que ellos pudiesen ver. Y Cristo ya les había dado una señal. Él había alimentado una gran multitud con unos pocos panes y peces. Y ellos lo habían visto. Pero ellos no dieron gloria a Dios por esto. Y ahora ellos le estaban preguntando: **¿Qué señal, pues, haces tú para que veamos y creamos en ti?** Ellos querían pruebas, algo físico. Pero esto no sirve de mucho. Una prueba física no sirve de mucho. Como cuando Dios abrió el Mar Rojo para que los hijos de Israel pasasen. ¿Qué más pruebas quiere usted del poder de Dios? Las aguas se amontonaron a uno lado y a otro y ellos cruzaron en tierra seca. Y cuando todos ellos habían cruzado las aguas volvieron a su cauce. Dios les dio una prueba física de Su poder. ¿Y durante cuánto tiempo ellos quedaron satisfechos con esto? Unos pocos días quizá. Así que, las pruebas físicas no sirven de mucho.

Lo importante es la prueba espiritual. Y tenemos la prueba espiritual cuando ponemos esas cosas en práctica en nuestra vida, cuando vivimos de acuerdo con lo que Dios nos dice, porque entonces nuestra vida es mejor, es más feliz. Y el resultado final será la vida, la vida verdadera.

Versículo 28. Ellos le preguntaron: ¿Qué quieres que hagamos? Y él les respondió: “Debéis creer”. Creer en él, porque él había venido de Dios Padre. No del cielo, sino de Dios Padre. Él era la mente de Dios. Y entonces ellos le dijeron: **¿Qué señal, pues, haces tú para que veamos y creamos en ti?** Ellos querían algo físico. **¿Qué obras haces?** “Muéstranos la prueba.” Ellos querían que Josué, el Cristo, hiciera algo que ellos pudiesen ver.

**Versículo 31 - Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”.** Entonces Josué, el Cristo, les dijo: **De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo...** Muy claro ¿verdad? Sabemos que no fue Moisés quien les dio esto. El maná fue un milagro de Dios. Dios hizo esto con Su poder

**...pero mi Padre os da el verdadero pan del cielo.** ¡Y cuán bendecidos somos por poder comer de ese maná?! ¿Y cuál es la obra que tenemos que hacer? Santificar el Sabbat, separar ese día. Esta es la obra que hacemos. No trabajamos físicamente en el Sabbat, pero trabajamos espiritualmente porque escuchamos la palabra de Dios. Esa es la obra que hacemos. Escuchamos a Dios. Creemos a Dios. Esto es lo que Cristo dijo.

**Mi Padre os da el verdadero pan del cielo.**

**Versículo 33 - Porque el pan de Dios es el que baja del cielo...** Cristo fue creado como ser humano pero él tenía la mente de Dios. Él era el Verbo hecho carne. **...y da vida al mundo.** La vida que está en sus palabras.

Y esto es interesante porque el mundo rechaza las palabras de Cristo de muchas maneras. La prueba física del Sabbat, por ejemplo. Si usted lee en el Antiguo Testamento usted puede saber en qué día de la semana es el Sabbat, ¿verdad? Esto es muy sencillo. La semana tiene siete días y el Sabbat es el en séptimo día. Pero las personas rechazan esto. Ellas prefieren ignorar esto. Pero, como está escrito en el nuevo libro, nosotros entendemos que esto es un engaño y que todo ha sido tergiversado. Ellos se aferran a su propia forma de pensar.

**Versículo 35 – Josué, el Cristo, les dijo: Yo soy el pan de vida.** “Yo soy el Verbo de Dios”. **El que viene a mí...** Cuando Dios nos llama. **...nunca tendrá hambre...** En otras palabras, Dios siempre le dará alimento espiritual. Dios siempre nos alimenta, hermanos. **...y el que cree en mí...** Y esto es lo que nosotros hacemos. **...nunca tendrá sed.** En otras palabras: Dios nos da el agua viva, el espíritu santo. Si tenemos el espíritu santo de Dios, guardamos el Sabbat en el séptimo día y tenemos el pan de vida. Dios nos da esto. Y nosotros nos alimentamos de esto. Pero ¿lo ponemos en práctica en nuestra vida? ¿Lo vivimos?

**Versículo 36 – Pero, como ya os he dicho, aunque me habéis visto...** El Verbo de Dios hecho carne. **...no creéis.** Y entendemos que necesitamos ayuda para poder creer.



Ustedes pueden leer el resto de ese pasaje más tarde. Quisiera concluir el presente sermón.

Dios dio al Israel físico el maná físico como alimento. Y entonces Dios puso a los hijos de Israel a prueba para ver si ellos le obedecerían. Pero las personas en el mundo no entienden que Dios hizo esto para ponerlos a prueba. Ellas piensan que Dios hizo esto para alimentar a los hijos de Israel a nivel físico. Pero Dios hizo esto para ponerlos a prueba. ¿Por qué? Para ver si ellos obedecerían a Dios y guardarían el Sabbat.

Y hemos leído sobre lo que el Israel físico ha hecho. Ellos guardando el Sabbat, pero ellos fracasaron muchas veces porque ellos no eran capaces de seguir las instrucciones que Dios les daba. Y esto es lo mismo para nosotros hoy, solo que a nivel espiritual. Dios nos pone a prueba para ver si creemos realmente en Él, si creemos la verdad, la palabra de Dios, y si ponemos esas cosas en práctica en nuestra vida, si seguimos las instrucciones de Dios.

Dios les dio el maná para ponerlos a prueba, para ver si ellos obedecerían la palabra de Dios, si ellos obedecerían Su voz y guardarían Sus mandamientos. El maná apunta al Sabbat, al séptimo día. Y hoy Dios da el maná al Israel espiritual, a la Iglesia de Dios. Dios nos da el alimento espiritual, la palabra de Dios, y debemos alimentarnos de esto espiritualmente.

Necesitamos el espíritu santo de Dios para poder recibir el alimento espiritual, la palabra de Dios. Una persona puede escuchar este sermón, por ejemplo, u otros sermones que están disponibles en Internet, pero sin el espíritu de Dios ellas no pueden recibir el alimento espiritual contenido en esos sermones. Para ellas todo esto es un enorme galimatías. Porque para poder entender la palabra de Dios, la palabra de vida, una persona necesita tener el espíritu de Dios.

Necesitamos el espíritu de Dios para creer a Dios. Y esto es lo que Dios requiere de nosotros. Necesitamos el espíritu santo de Dios para poder alimentarnos con el alimento espiritual, con la palabra de Dios. La palabra de Dios nos pone a prueba para ver si vamos a obedecer a Dios o no.

Y hay otra prueba en esto. Las personas pueden escuchar los sermones en el Sabbat y no recibir el alimento espiritual, el maná. Ellas solo descansan físicamente. Porque es en el séptimo día, en el Sabbat, cuando Dios nos da el alimento espiritual. En ese día Dios derrama más de Su espíritu sobre nosotros para que podamos alimentarnos de Su palabra.

Y para terminar vayamos a **Apocalipsis 2:17**. Esta es una de las promesas de Dios para los que perseveren hasta el final. Porque entonces esas personas serán bendecidas y Dios les dirá: "Ahora Yo te conozco". Y entonces esas personas podrán ser parte de ELOHIM. **El que tenga oídos, que oiga lo que el espíritu dice a las Iglesias.** A nosotros. **Al que salga vencedor...** vencer a nuestro "yo". De esto se trata. **...le daré del maná escondido...** Y esto es interesante, ¿verdad? Porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Si una persona vence a su “yo” y entra en ELOHIM, si una persona es bendecida en poder ser parte de ELOHIM, Dios le promete dar **del maná escondido**. Y esto está escondido porque, como he dicho antes, hay cosas en la palabra de Dios que nosotros todavía no sabemos. Y mismo cuando seamos espíritu habrá cosas en la palabra de Dios que no sabremos. Porque Dios nos revelará con el tiempo. Dios no nos revelará todo en un instante y de repente lo sabemos. No. Esto llevará tiempo. Todo será a Su tiempo.

Hay cosas en la palabra de Dios que Dios solo nos las revelará cuando seamos parte de ELOHIM. Y Dios hará esto de manera progresiva. Pero la belleza de todo esto es que hoy y a cada Sabbat podemos alimentarnos con el maná, el maná espiritual, la palabra de Dios.